

25 días de paro: historia de un reclamo

El 27 de febrero, cansados de que la empresa no respondiera con cifras razonables a nuestro reclamo salarial, comenzado en noviembre del 2006, los trabajadores de Editorial Perfil, Diario Perfil y Perfil.com, reunidos en asamblea, votamos una retención de actividades generales. La empresa sostuvo su sordera, y a los pocos días se decidió comenzar con un paro en el lugar de trabajo por tiempo indeterminado, con el objetivo de acelerar las negociaciones. Durante la primera semana se llevaron a cabo aplausos por los distintos pisos del edificio de Chacabuco 271 para manifestar la fuerza de la asamblea e ir sumando a compañeros de otros sectores. También se realizó un corte de calle con cantos y bombos, en el que se contó con la presencia de las cámaras de Canal 7.

A diez días del paro, luego de la infructuosa reunión entre la empresa y la comisión interna realizada en el Ministerio de Trabajo, una masiva asamblea general resolvió por unanimidad mantener las medidas adoptadas hasta tanto Perfil reviera su postura. En la audiencia de conciliación, el funcio-

nario actuante de la cartera laboral invitó a los representantes de Perfil a modificar su posición, pasando la audiencia a un cuarto intermedio. Cuatro días después, la empresa cambió su discurso: pasó de decir que no tenía dinero a subir la oferta, por lo tanto, la excusa primera vinculada a la falta de dinero quedó totalmente desmentida.

Ya habían retirado sus colaboraciones del diario Víctor Hugo Morales, Gonzalo Bonadeo, Alejandro Lingenti, Quintín, Damián Tabarovsky y Leonardo D'Espósito en solidaridad con el paro cuando, a 18 días del inicio del cese de actividades, se comunicó la situación a Magdalena Ruiz Guiñazú, Nelson Castro, Pepe Eliashev y Pacho O'Donnell, todos ellos colaboradores permanentes del diario, quienes se solidarizaron con nuestro reclamo.

El miércoles 21 de marzo, compartimos un almuerzo a pan y agua en la puerta de la editorial, con una nutrida concurrencia de compañeros de otras publicaciones y trabajadores de prensa. Un día después, recorrimos nuevamente los pisos para explicar a los compañeros que aún no se habían sumado a la medida las razones de nuestro reclamo y la dureza de la empresa para acceder a los mismos. Estas charlas fueron clave para que, al otro día, los trabajadores de scanner y casi la totalidad de los fotógrafos del Diario Perfil y las revistas decidieran plegarse, fortalecer más la asamblea y legitimar el pedido de incremento salarial. Las asambleas siguen creciendo en fuerza y número, sumamos cada día más adhesiones de trabajadores de prensa, gráficos y reporteros. Nuestro reclamo, cada vez más justo porque es cada vez más necesario, no cederá hasta que la empresa comprenda que queremos volver a trabajar siempre y cuando la retribución por nuestro trabajo sea, al menos, digna.

A 31 años del golpe, queremos recuperar el Día del Periodista

Se cumplen 31 años del inicio de la última dictadura militar y los trabajadores del Grupo Perfil nos encontramos en lucha por la recomposición de nuestros salarios, los más bajos en todo el gremio de prensa.

Nada es casual: esta misma empresa es la que se niega a reconocer el 7 de junio, Día del Trabajador de Prensa, como feriado, cumpliendo así el mandato de los genocidas militares, que liquidaron esa jornada no laborable. Pedimos a Perfil que revea su postura.

De esta forma, los trabajadores de la Editorial Perfil, Diario Perfil y Perfil.com queremos recordar a los más de 100 periodistas desaparecidos, como Rafael Perrota y el escritor Rodolfo Walsh, quien fue asesinado hace 30 años por una patota de la ESMA.

Cada uno de ellos nos da fuerza para continuar nuestra pelea por mejores salarios, con respeto por los demás y siempre en forma democrática y colectiva.



Adhesiones

Desde que comenzó nuestro reclamo, llegan expresiones de simpatía y solidaridad con nuestra lucha desde los más diversos sectores. Estas son algunas de las adhesiones que recibimos en la Asamblea de los Trabajadores del Grupo Perfil:

- Los columnistas del Diario Perfil Magdalena Ruiz Guiñazú, Víctor Hugo Morales, Gonzalo Bonadeo, Leonardo D'Espósito, Quintín y Alejandro Lingenti se sumaron a la medida en apoyo a nuestras demandas.
- Los periodistas Damián Tabarovsky y Pepe Eliashev se solidarizaron con el reclamo.
- Los diputados Carlos Kunkel y Miguel Bonasso.
- Carlos Mangone, titular de la Cátedra de Cultura y Comunicación y de la Asociación Gremial Docente
- Julieta Mortati, Carla Castelo, Mariano Melamed, Glenda Vieites, Federico Seeber, Mercedes Halfon, Juan Andrade, Paula Bistagnino y Mariano Hamilton (ex trabajadores del Diario Perfil).
- Polo Obrero, Movimiento Evita, Frente Popular Darío Santillán,
- Foro de Comunicación de La Plata, Berisso y Ensenada (integrante de la Fetraccom-CTA).
- Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina (ARGRA).
- Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Agrupación de los Trabajadores de la Educación La Violeta / Minoría Consejo Ejecutivo Seccional SUTEBA Zárate.
- Delegación de la Federación Universitaria de Buenos Aires, delegados de los trabajadores de Metrovías, BAE, La U, Crónica, Crónica TV, El Cronista Comercial, Diario Popular, La Nación, Télam y Página 12.
- Medios alternativos como Radio Madres de Plaza de Mayo, Agencia Walsh, Prensa De Frente, AnRed, Piel de Leopardo, Eblog, Indymedia y Chismedia, que además difunden puntualmente nuestros comunicados.

A todos ellos, gracias.

El apoyo de Magdalena

Esta carta fue publicada en el Correo de Lectores del Diario Perfil el domingo 18 de marzo.

Querido Nelson,

Te hago llegar estas líneas con la preocupación sostenida que genera la situación laboral de nuestros compañeros del Diario Perfil. Tan es así que, en la esperanza de que se pueda llegar a una solución cercana en el tiempo, desde el próximo domingo no enviaré mi habitual reportaje al Diario Perfil.

Sabemos que ésta es una situación complicada. Nadie ignora el monto de la canasta familiar y los aumentos que han registrado determinados rubros en los últimos meses. Esto afecta, por supuesto, los ingresos de aquellos que no han recibido mejoras en los meses de enero, febrero y marzo. Por otra parte, tampoco ignoramos lo que significa la falta de publicidad oficial que padece el Diario Perfil.

En la esperanza de que este pequeño aporte solidario pueda ser útil, espero también poder retomar muy pronto la tarea que todos encaramos con mucha ilusión cuando comenzamos a trabajar en el diario. La preservación de la fuente de trabajo es una meta compartida, creo, por todos nosotros.

Un abrazo,
Magdalena Ruiz Guiñazú.

Carta de la Asamblea de Trabajadores de Perfil a Nelson Castro



Estimado Nelson Castro:

Cuando salga esta carta, los trabajadores de la Editorial Perfil, Perfil.com y Diario Perfil estaremos cumpliendo veinticinco días de retención de tareas en reclamo de aumentos salariales y condiciones dignas de trabajo. Nuestro pedido es el mismo del primer día: un aumento de 500 pesos retroactivos al mes de enero y un piso salarial de 1.500, muy por debajo de lo que cobran, por tareas similares, colegas de otros medios.

En la actualidad, el sueldo de muchos periodistas de Perfil ronda los 900 pesos, cifra que está por debajo de la línea de pobreza establecida por el INDEC. Buena parte de las otras categorías no supera la canasta básica familiar. Ante esta situación la Asamblea de Trabajadores de Perfil comenzó, en noviembre de 2006, su pedido de aumento salarial. Todavía no tenemos respuestas satisfactorias. Redactores, fotógrafos y empleados del sector de arte y scanner de todas las publicaciones de la editorial han adherido a esta medida, que ya se convirtió en masiva. Por eso, desde hace cuatro semanas, el sitio Perfil.com, Diario Perfil, las revistas semanales Caras, Noticias, Fortuna, Semana, Semanario, Mía, Jocker y Luz y las mensuales Hombre, Parabras, Súper Campo, Luna Teen y Weekend están siendo producidos por un reducido grupo de editores y por personal contratado exclusivamente para esta tarea. Aunque Perfil tiene planificada una facturación anual, sólo en Argentina, de más de 120 millones de pesos, sigue aduciendo que no cuenta con recursos para acceder a pagar los aumentos. No somos necios: comprendemos las dificultades empresariales, pero las necesidades básicas son impostergables.

Considerando el proceso inflacionario actual, en las empresas periodísticas argentinas la tendencia general es dar a sus trabajadores ajustes salariales de 500 pesos, sin la necesidad de llegar a situaciones extremas que comprometan la calidad de las publicaciones. Llevar a cabo un paro de esta magnitud es un sacrificio que sentimos todos los días. Queremos volver a trabajar porque lo hacemos con alegría, orgullo y profesionalismo. Pero no podemos hacerlo con la angustia de no poder pagar el alquiler y comprometer la crianza de nuestros hijos. Nuestro reclamo es justo. Por eso informamos a los lectores la situación penosa en que nos encontramos, y que nos obligó a tomar esta medida.

Asamblea de Trabajadores del Grupo Perfil.-